

A. B. C.

Madrid 6-2

IMPRESIONES TEATRALES

LOS ESTRENOS

PRICE. «LAS GOLONDRINAS»

El éxito delirante, frenético, brutal, con que anoche fué consagrado en Madrid el joven compositor Usandizaga, que en los

comienzos de su carrera se coloca tan brillantemente en la primera línea de nuestros compositores, aportando á la escena lírica española una obra maestra, aparte del enorme triunfo personal conquistado, y de lo que significa el descubrimiento de un compositor de su asombrosa modalidad, supone para la definitiva implantación de la ópera española más que cuanto teorizáramos sobre ella.

Los autores harán bien en seguir el ejemplo de Martínez Sierra, como en otras ocasiones hicieron los Quintero, esto es, servir de conductores generosos á los músicos de talento que carecen por falta de libros de medios de comunicación para llegar al público.

Hay en la actualidad, aparte de los maestros que ya gozan de la caricia del aplauso y de la estimación de sus nombres, que no hay para qué citar, una bien orientada juventud, de la que podemos envanecernos, y que recientemente, en los conciertos de música española celebrados en París, llevó gallardamente nuestra representación. Conrado del Campo, Granados, Pérez Casas, Arregui, Turina, Manen, ¿quiénes más indicados para renovar esta nuestra zarzuela grande de tan gloriosa tradición, pero

que se nos cae de vieja la pobre, dándole la modernidad que necesita?

El éxito, estupendamente loco, de *Las golondrinas* es el argumento más convincente que pudiéramos emplear en pro de cuanto decimos.

¡Cuánto hubiera gozado nuestro gran Chapí presenciando el triunfo que ayer elevó al joven compositor vascoence Usandizaga sobre la mediocricidad actual!

A todos admiró aquel muchacho desme-
dradillo, de porte modestísimo, pero que lle-
va en sus ojos llamaradas geniales. Usan-
dizaga tendrá apenas vencidos los veinti-
cuatro años, y antes de *Las golondrinas*, es-
cribió un poema, *Mendi Mendiyan*, que,
instrumentado al castellano, quiere decir
En pleno monte. Mendi Mendiyan, tercero
de las óperas vascongadas que empiezan
con el *Chanton Pipervi*, de Zapirain, tuvo
un éxito enorme cuando se estrenó en Bil-
bao, y proclamó el talento de su joven au-
tor, destacando su nombre. *Las golondri-
nas* es, pues, su segunda obra, y en ella re-
vélese Usandizaga como un armonista y un
contrapuntista formidable, que conoce los
más avanzados procedimientos de la téc-
nica orquestal, con las peculiares elegan-
cias de un Debussy ó un D'Indy.

Es lo más interesante de este composi-
tor, á mi juicio, la absoluta comprensión
del sentimiento, ya melódico, ya emotivo,
que va comentando en los diseños armóni-
cos cuanto exterioriza el poema dramático,
subrayando fielmente las pasiones de los
personajes que en él intervienen, mas con
tan sobrios efectos, con tal intensidad, que
la emoción se produce en una sola frase;
pero tan cálidamente sentida, que vibra en
nosotros y nos da toda su plástica sensa-
ción.

Usandizaga descubre un brioso tempera-
mento dramático; su arte es varonil, seve-
ro, clásico, que matiza con destellos de pa-
sión infinita, como en el dúo de tiple y ba-
rítano del acto tercero y en el raconto de
barítano que le precede, hermosa página
musical, de una gran fuerza descriptiva,
que valió al maestro y á Sagi Barba, que
la dijo con exaltado frenesi, una ovación
clamorosa.

Otra de las piezas salientes de esta her-
mosa partitura es la pantomima de la que
son actores Colombina, Pierrot y Polichi-
nela—la obra la vive Martínez Sierra en
un teatro de ensueño, y en el siempre in-
terésante y pintoresco mundo de saltim-
banquis y payasos—, y este número musi-
cal, puede, desintegrándolo de las zarzue-
las, colocarse al lado de las mejores piezas

de concierto de los programas más selectísimos. Esta página, que desbordó al público en delirantes aplausos, es sencillamente un primor de gracia y de delicadeza, orquestada con una profusión de matices que mantuvieron al público con el ánimo suspenso, hasta que al finalizar el número estalló una de las ovaciones más imponentes que hemos oído. ¡Una filigrana! El número, como otros anteriores, el racconto de la primavera, que dijo Luisa Vela susurrante y acariciadora, número impregnado de elegante voluptuosidad, se repitió, y aún le supo á la gente á poco.

Baste esta rápida impresión, escrita á vuela pluma, sin tiempo para un más detenido juicio, para daros idea de lo ocurrido anoche en Price, noche de las memorables, de las que se archivan en nuestros recuerdos con profunda huella.

El público saludó ayer con orgullo á un nuevo compositor, del que hay derecho á creer que viene á continuar la historia de nuestro arte lírico.

Vives, Lleó, Calleja, Arregui, con cuantos maestros hablamos, encomiaban con sincera efusión, en los términos más expresivos, el triunfo de Usandizaga.

El libro, de Martínez Sierra, ya en cierto modo lo traslucimos en anteriores líneas, es un bello cuento de ensueño, una tragicomedia que en la vida como en lo ideal se desarrolla entre los que aman y los que sufren, poema de dolor y de muerte, en la que florece á veces un madrigal.

En esta tragicomedia de dos actos ha puesto Martínez Sierra entrañable ternura y honda emoción. Muy pintoresco de ambiente, de multicolor visualidad, ya decimos de qué modo tan admirable lo ha servido Usandizaga. Nadie las nueva, Luisa Vela y Sagi Barba no hay que decir, conociendo cuanto valen los insignes artistas, lo mucho que pusieron en el éxito de la obra, que realzaron poderosamente, y en cuya irreprochable labor les secundaron Eva López, Paco Meana, Llaneza y Asensio.

La obra, muy bien puesta; notables las decoraciones de Martínez Carí; lujoso y de buen gusto el vestuario, hecho por Vila, y admirable la orquesta, hábilmente conducida por el maestro Martínez, á quien el público colmó de aplausos.

Un éxito de grandes proporciones, y una noche gloriosa para el arte lírico español.



ESTRENO EN EL TEATRO DE PRICE, DE MADRID
UNA ESCENA DEL SEGUNDO ACTO DE LA OBRA "LAS GOLONDRINAS", ORIGINAL EL LIBRO DEL SR. MARTINEZ SIERRA, Y LA MUSICA
DEL MAESTRO USANDIZAGA, ESTRENADA ANOCHE. (FOTO DUQUE)